

... Pero la OCDE avisa: España queda rezagada en la recuperación laboral

El FMI pide evitar que la recuperación tenga dos velocidades

INFORME 'PERSPECTIVAS DEL EMPLEO 2021' / La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos señala que España no recuperará el nivel de empleo previo a la crisis hasta pasado 2023.

Pablo Cerezal, Madrid

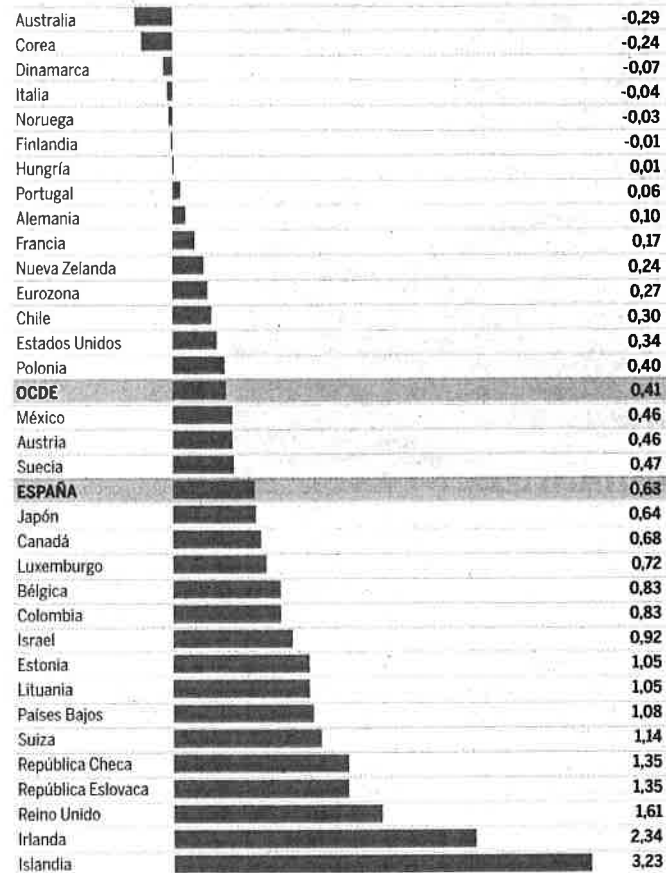
España se enfrenta a una recuperación en forma de raíz cuadrada, donde la primera fase de la recuperación –el rebote desde los mínimos del confinamiento del año pasado– ha sido vertiginosa, pero donde la segunda –la recuperación de todos los indicadores hasta las cifras anteriores a la crisis– se antoja mucho más farragosa. Es el caso del mercado laboral, que no alcanzará el tamaño previo a la llegada del coronavirus hasta pasado 2023, de acuerdo con los cálculos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). Con ello, España, uno de los países donde el empleo se ha visto más golpeado por la crisis, se convierte también en uno de los que más tardarán en salir del túnel, lo que hace necesario más medidas de apoyo a la creación de empleo para evitar que el paro se enriquezca en la larga duración (ver información inferior).

El empleo se ha quedado muy golpeado en todos los países desarrollados a raíz de la pandemia, hasta el punto de que la OCDE prevé que el mercado laboral no recupere de forma sostenida los niveles de 2019 hasta el tercer trimestre de 2023, según el informe *Las perspectivas del empleo 2021*, publicado ayer por la Organización. Y el proceso tardaría todavía más en España ya que, aunque el estudio no desglosa el dato de este país en particular, sí que señala que la mercado laboral nacional es uno de los más rezagados del mundo en la salida de la crisis. En concreto, a finales del próximo año, España todavía tendrá un desempleo de más de seis décimas por encima de las cifras de 2019 –esto es, 140.000 parados más que antes de la crisis–, un incremento ampliamente superior a la OCDE y que contrasta con países como Australia, Corea del Sur, Dinamarca, Italia, Noruega, Finlandia, Hungría, Portugal o Alemania, que para entonces ya habrán recuperado las cifras de 2019.

Esto significa que, a pesar de que la crisis del coronavirus prometía ser relativamente breve en un primer momento –un parón temporal y un reinicio en cuestión de meses–, los efectos se pueden prolongar a lo largo de 4 o incluso 5 años,

UN LARGO CAMINO HASTA LA RECUPERACIÓN

Variación de la tasa de desempleo prevista entre el cuarto trimestre de 2019 y el cuarto trimestre de 2022. En puntos porcentuales.



Expansión

Fuente: OCDE

en el caso de países como Israel, Islandia, República Checa o Chile, que son los que más tardarán en volver a la norma-

lidad en el mercado laboral. Aunque el texto es optimista, porque señala que la absorción de las reducciones de jornada

precede a "la creación de empleo a gran escala", también advierte de que esta fecha de la recuperación completa es

Hay desafíos como la reincorporación de trabajadores que han estado mucho tiempo en ERTE

muy incierta, ya que "gran parte de ello dependerá de la habilidad para crear un nuevo encaje" en el mercado laboral a aquellas personas que hayan perdido su empleo.

Incertidumbre

En concreto, el texto alerta de una elevada incertidumbre, porque "solo cuando el mercado laboral deje de estar en riesgo de constricción por las restricciones a la actividad, el cierre de escuelas o el temor a la infección será posible entender por completo la extensión de la recuperación necesaria", ya que "la forma y la velocidad" de esta mejoría vendrán determinadas por la destrucción o no de los empleos que ahora están "sobre una capa de hielo", además de "la facilidad con la que aquellos que se han desplazado a la inactividad puedan reincorporarse al mercado laboral" y "las nuevas oportunidades de empleo para acomodar" a los desempleados. Así, el informe señala que, a pesar del fuerte crecimiento que está experimentando la economía global por el avance de la vacunación y el levantamiento de las restricciones sanitarias, "el mercado laboral de los países de la OCDE todavía afronta numerosos desafíos", como es el caso de volver a dar entrada a "un número sin precedentes" de personas que han estado sin trabajar o con jornadas muy reducidas durante más de un año.

Editorial / Página 2

Acotar los ERTE a sectores con restricciones

El informe de la OCDE alaba el uso intensivo de los ERTE como herramienta para retener el empleo, ya que en el pico de la crisis el uso de estos esquemas "estaba en línea con la media de la OCDE, en torno al 20% del empleo previo a la pandemia"; aunque por debajo de las cifras de otros países "con tradición de

estos planes, como Alemania, Francia o Italia". Sin embargo, el texto también alerta de que ahora este apoyo "se debería mantener solo en los sectores donde la actividad permanece restringida, mientras que se acota a los empleos viables en los sectores que pueden volver" a operar con

normalidad. Además de ello, el texto advierte de la necesidad de aportar por los servicios de empleo y las políticas activas, que son "esenciales para trasladar a un gran número de parados de los sectores en declive a los que están en crecimiento". Esto se debe a que si la única herramienta son los ERTE y la

prohibición de los despidos, "hay un riesgo de que algunos trabajadores permanezcan en empleos inviables durante un largo periodo de tiempo"; así como en desempleo de larga duración, lo que dificultaría su reincorporación al mercado laboral a pesar del crecimiento económico.

La vacunación es clave

Uno de los puntos que desde el FMI apuntan como críticos y que marcan una diferencia de cara a la recuperación es la velocidad con la que diferentes países vacunan a sus ciudadanos. Es por ello que Georgieva pide al G20 que garanticen que al menos el 40% de la población de cada país sea vacunada para finales de 2021 y para 2022 esa cifra ascienda al 60%.